

Estamos en WhatsApp. Siga nuestras noticias.

A pesar de la aparición de las computadoras personales, internet y otras innovaciones tecnológicas, la economía de muchos países desarrollados está estancada. Se espera que los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico crezcan en total solo un 1,7 por ciento este año, un fenómeno que algunos economistas llaman la "paradoja de la productividad".

La inteligencia artificial se presenta como la nueva esperanza para acabar con este estancamiento, pero surgen dudas. Un artículo especialmente escéptico del economista laboral Daron Acemoglu, del Instituto Tecnológico de Massachusetts, ha desencadenado un animado debate.

Esperanzas moderadas para la inteligencia artificial

Acemoglu llegó a la conclusión de que la inteligencia artificial contribuiría de forma "modesta" a mejorar la productividad de los trabajadores y no sumaría más de un uno por ciento a la producción económica de Estados Unidos en la próxima década. Esta cifra es mucho menor que las predicciones de economistas de Goldman Sachs, quienes el año pasado predijeron que la inteligencia artificial generativa podría aumentar un siete por ciento el producto interno bruto mundial durante el mismo periodo.

Optimismo y pesimismo en torno a la inteligencia artificial

Los optimistas tienen grandes esperanzas en la inteligencia artificial. Sam Altman, de OpenAI, el creador de ChatGPT, cree que la inteligencia artificial acabará con la pobreza. Jensen Huang, director ejecutivo de Nvidia, el principal fabricante de los chips utilizados para impulsar la inteligencia artificial, afirmó que la tecnología ha dado lugar a "la próxima revolución industrial". No obstante, si los entusiastas se equivocan, podría ser un problema para el mundo desarrollado, el cual necesita desesperadamente un avance en la productividad, pues su mano de obra envejece y decae.

La inteligencia artificial no revertirá el estancamiento

Acemoglu considera que la inteligencia artificial es una herramienta que puede automatizar tareas rutinarias, como acelerar la redacción de correos electrónicos, presentaciones de venta o código informático básico. Esto podría liberar a los trabajadores para que se dediquen a tareas de mayor complejidad intelectual. Sin embargo, Acemoglu cuestionó la capacidad de la tecnología para ayudar por sí sola a los trabajadores a "ser mejores en la resolución de problemas o hacerse cargo de tareas más complejas". Si lo logran, las empresas percibirán un aumento en la productividad de los trabajadores, agregó.

El potencial de la inteligencia artificial

La visión pesimista de Acemoglu tal vez no sea sorprendente. Durante décadas, ha escrito sobre los efectos buenos y malos de la influencia de la tecnología en el mercado laboral y la economía, y ha advertido que la carrera armamentística de las grandes empresas tecnológicas por dominar la inteligencia artificial podría tener un efecto desestabilizador en la sociedad.

Y no es el único que cuestiona el bombo y platillo en torno a la inteligencia artificial. David Cahn, un socio del gigante del capital de riesgo Sequoia, y analistas de Barclays y Goldman Sachs han

advertido que los miles de millones de dólares que las empresas están invirtiendo en inteligencia artificial podrían crear una burbuja especulativa.

El futuro de la inteligencia artificial

Los detractores dicen que Acemoglu minimiza el potencial de la inteligencia artificial para estimular los avances científicos y su efecto en el mundo empresarial. "Muchos de los beneficios de la inteligencia artificial se originarán tras la eliminación de las empresas menos productivas", argumentó Tyler Cowen, un economista.

Lynda Gratton, una profesora de prácticas de gestión de la Escuela de Negocios de Londres que asesora a empresas sobre la adopción de la inteligencia artificial, es optimista. No obstante, cree que es demasiado pronto para determinar si la tecnología será una aplicación estrella que impulse la productividad, algo que solo se sabrá hasta que se pruebe en el lugar de trabajo en los próximos años.

Innovación y competitividad

Acemoglu también hace notar la importancia de estimular la innovación para apuntalar la eficiencia en el lugar de trabajo y, a su vez, lograr que los países que están envejeciendo sean más competitivos. ¿La inteligencia artificial es la herramienta para lograrlo? Acemoglu respondió esa pregunta con una cifra: 40 por ciento. Si las herramientas de inteligencia artificial pudieran automatizar más o menos ese porcentaje de la carga de tareas de un trabajador promedio, entonces reconsideraría su postura sobre la tecnología. "No soy totalmente pesimista", agregó.

Tentei resolver isso através do serviço ao cliente da empresa, mas não encontrei nada além de frustração e incompetência.

Estivemos abertos para o
quase 10 anos de

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: super esportiva bet

Palavras-chave: **super esportiva bet - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-08-22